

Calmuquia: Una República asiática y budista en la Rusia europea

Federico G.-Fierro Botas*

La inmigración desde Asia

CUANDO hace diez años traducí una selección de 100 poemas del más importante poeta y literato ruso, Alejandro Púshkin (1799-1837), me encontré con uno dedicado a una joven calmuca:

*¡Hasta pronto dulce calmuca...!
Si he venido a esta estepa
ha sido para visitar tu «kibítka»... (1)*

* Profesor en la Universidad Estatal Lingüística de Rostóv-en-el-Don, y en la Facultad de Lenguas Extranjeras de Taganróg.

(1) Federico G.-Fierro Botas: *Alexandru Púshkin, Poesías líricas*.
Ed. Academia de la Llingua Asturiana. Uviéu, 1991, p. 127.

Tomo 243 (2001)

RAZÓN Y FE

PP. 188-198

Y como es lógico me interesé por esta tierra, leí sobre ella, y me quedé admirado de su singularidad dentro de esa aventura nunca acababa de conocer los pueblos que forman Rusia, y penetrar en la diversidad de ese enorme país.

La oportunidad me la dio su relativa cercanía de Rostóv-en el-Don en donde viví y trabajé dos meses, y de ahí salí para recorrer esas llanuras herbosas y sin árboles que ya a primeros de junio comenzaban a secarse, y en lugares cercanos al Mar Caspio son verdaderos desiertos.

La República Autónoma de Calmuquia con 75.900 kms. cuadrados y 326.000 habitantes, se encuentra al suroeste del gran río Volga y toca por el este con el Mar Caspio.

Su capital Elistá que en calmuco quiere decir *La arenosa*, es una ciudad moderna fundada en 1865 y con 100.000 habitantes. Fuera de ella no hay núcleos urbanos importantes, pues la vida nómada de este pueblo sólo comienza a cambiar y a estabilizarse en el XX. Antes la familia, los clanes..., vivían en *kibitkas* o grandes tiendas de campaña circulares hechas con pequeños trozos de madera y pieles de animales. Hoy son casi objeto de museo pero se las puede encontrar en el noroeste de la República. Así vivían sopor-tando los enormes fríos invernales y los increíbles calores del verano que andan por los 45°.

Lo que sí se puede ver frecuentemente aquí, y muy raro en otras partes de Rusia, son casas solitarias con grandes establos para el ganado en medio de las llanuras, herederas de su antigua economía pastoril.

A principios del XVII los calmuco, de raza mongola, el más joven de los pueblos emigrados a Europa, atravesó el sur de los Urales y el Volga y se asentó en las llamadas «tierras salvajes», espacios fronterizos que no eran de nadie, llegando hasta el río Don donde formaron un kanato en estas estepas inmensas que uno de sus poetas cantó:

*¡Oh estepa mía!
¿Te llamaré mi hermosa nodriza
o quizá mi madre?
De rodillas voy a besar
tu hierba,
tu nieve,
¡hasta mi muerte! (2).*

(2) Konstantin Eriendzhenov: *Zolotoy rodnik*. Ed. Kalmyitskoie knizhnoie isdatielstvo. Elistá, 1985, p. 5.

Su nombre procede de la palabra mongola *kalmak* que quiere decir los *separados*, ya que en la segunda mitad del XIV cuatro tribus de las más occidentales de los mongoles (3) hicieron entre ellas un pacto de unión. Pero sólo en 1440 consiguieron cierto grado de independencia de los jefes mongoles.

En 1722 el emperador ruso Pedro I el Grande pactó con el kan Aiuka el luchar del lado ruso contra las incursiones de diversos pueblos, y a partir de este momento están presentes con ellos en la expansión de su imperio.

Pero en octubre de 1771 se acaba el kanato calmuco cuando la mayor parte de este pueblo, unos 250.000, obedeciendo a sus jefes retorna en dirección a China ante las presiones de asimilación del gobierno imperial ruso (4). Sin embargo unos 13.000 no les siguieron y continuaron en estos parajes, sobre todo junto a la ciudad de Astracán en el Volga.

Sus actuales descendientes forman la mitad étnica de la República, unos 150.000, es decir un 45 por 100, la otra mitad son rusos eslavos, y el resto diversos y numerosos pueblos: ucranianos, cosacos, turcos, kazajos, etc.

La República Autónoma

EL reconocimiento político administrativo lo tendrán en el XX después de la caída del zar, pues el Gobierno Provisional en 1917 les denomina *Región esteparia del pueblo calmuco*, pero hay que esperar a la época soviética para que este proceso se consolide cuando en 1920 se crea la *Región Autónoma de Calmuquia* con capital en Astracán, hasta que en 1927 se traslada a Elistá, y en 1935 el nombre es ya *República Autónoma Soviética de Calmuquia*.

Esta última desaparece en diciembre de 1943 al ser deportados todos los calmuco a Siberia por orden de Stalin, casi un año después de liberarse de la dominación nazi, acusándoseles colectivamente de colaboración con ellos.

Una forzada marcha en improvisados trenes en lo más frío del invierno, la construcción de sus nuevas casas de madera en el lugar de destino, y todas las calamidades consiguientes, acabaron con una tercera parte de ellos. Se calcula que sin esta tragedia y otras represiones en los últimos 150 años, los calmuco serían hoy unos 600.000. La misma lengua fue prohibida en toda

(3) Se llamaban: torgutos, derbetos, josheutos y ziúngaros. Cf. Semen Lipkin (traductor): *Dzhangar*. Ed. Kalmyitskoie khizhnoie izdatelstvo. Elistá, 1989, p. 358.

(4) Anatole Leroy-Beaulieu: *L'empire des tsars et les russes*. Editions Robert Laffont. París, 1990, p. 66.

circunstancia. La que había sido su capital pasa de llamarse Elistá a *La Esteparia*, en ruso *Stepnoi*.

En 1957 en tiempos de Krushev, se les permitió volver y se crea la Región Autónoma de Calmuquia, y en 1958 otra vez la República Autónoma Soviética de Calmuquia, pero la represión cultural continuó...

En los últimos años se dan otros pasos. En 1990 el Parlamento llamado entonces Consejo Supremo de la República declaró la soberanía de Calmuquia dentro de la Federación Rusa. En 1992 se le quita a la República el adjetivo de *soviética*. En 1994 se aprueba la Constitución democrática vigente.

Budismo y nacionalismo

SEGÚN las cifras oficiales, casi todos los calmuco se consideran budistas lamaístas aunque hay algunos de la *Escuela de Guielugn*, pero es más un sentimiento cultural nacional (5) que una creencia religiosa razonada y practicada, explicable también por los años de prohibiciones de la enseñanza budista, y las ideas aportadas por el Comunismo Científico y el Ateísmo Científico oficial desde el poder propagandístico soviético.

Es lo mismo que ocurre hoy día con los rusos eslavos al decir que son ortodoxos, y ocurrió con el catolicismo polaco durante la ocupación de su país por alemanes (protestantes) y rusos (ortodoxos) antes de la Primera Guerra Mundial, o con los gobiernos comunistas después de la Segunda, e incluso pasa con Sociedades Polacas en la Rusia de hoy, que dirán que son católicos pero muchas veces no hay ninguna práctica religiosa profunda.

El Dalai-Lama, presente en sus *jurules* o pagodas y en carteles en las calles, es su jefe espiritual y ha visitado el país. Muchos jóvenes calmuco se van a los monasterios del norte de la India para conocer el budismo en la enseñanza de los lamas emigrados del Tibet, y a aprender su lengua.

Orando con ellos en el *gran jurúl* de Elistá, los lamas y monjes lo hacían en tibetano, una lengua incomprensible para ellos, pero el tañido del

(5) La palabra nacional en ruso equivale a *lo propio* de una etnia o pueblo y está relacionada con *cultura patria*, es decir la que caracteriza a un grupo humano diferenciado. Lo que une a todos los habitantes de la Federación Rusa es una *única ciudadanía*, pero no la *nacionalidad* que aparece diferenciada aún en los documentos oficiales, partiendo de la misma Constitución en 1993 que en su artículo 3.1 indica que Rusia es: *un pueblo de muchas nacionalidades*.

gong y las conocidas prácticas rituales les permitían algún tipo de participación, mientras hacían sus invocaciones contándolas con los rosarios.

El único monasterio se encuentra en Elistá y es masculino. Es sólo una sencilla casa en al hermoso y nuevo *complejo budista*.

Los templos budistas fueron destruidos durante la época soviética y muy obstaculizados por los gobiernos zaristas. Suelen ser uno por cada zona o ciudad. Los datos históricos nos hablan de unos 30 en el territorio calmuco antes de la Revolución de octubre de 1917, llamando la atención el suntuoso de Jushoutovski en los alrededores de Astracán.

Entre las previsiones aprobadas por el Parlamento de la República para la enseñanza obligatoria está el tema de: *bases filosóficas del budismo y su visión de la naturaleza, la sociedad y sentido de la vida*. De lo que se trata también es de recuperar el espíritu de todo un pueblo.

Las relaciones con la Iglesia católica son cordiales, aunque el número de católicos es sólo de 300 en toda la República, con dos parroquias, una en Elistá y la otra en Gorodovikóvsk. No son tan buenas con los ortodoxos que también aquí son minoritarios con una única iglesia-parroquia-catedral en la capital. Los calmuco recuerdan su colaboración con el gobierno zarista en poner trabas y desprestigiar al budismo.

Los rusos eslavos que viven aquí son gente venida de otras zonas, sobre todo después de la deportación de 1943, por lo tanto desarraigados del centro eslavo y ortodoxo de Rusia donde podían cultivar algo su fe en familia. Pero aquí sufrieron más fácilmente el impacto de la propaganda oficial anti-religiosa.

De todas maneras es bastante impensable que un ruso eslavo se haga budista, pero bastante más fácil que se convierta al cristianismo un calmuco. En mis conversaciones con ellos rápidamente llegaban a un sincretismo que identifica la resurrección de Cristo con su reencarnación, y el camino del Dios de Jesús es parecido al que ellos quieren seguir, aunque recalando que su religión es la más antigua del mundo actual.

El calmuco: lengua oficial

LA gran obra literaria clásica es el poema épico del XV *Dzhangár*, transmitido oralmente y cantado por los trovadores hasta finales del XIX en que comienzan a escribirse algunos de sus cantos, y

ya en el XX todo lo que se conoce. En 1940 se traduce en su totalidad al ruso (6).

Los calmuco oían con gusto en las noches templadas los cantos de sus antepasados sentados junto a la *kibítka*, pero entre todos ellos destaca esta epopeya que alcanzó su unidad en el XV, en lugares muy lejanos de Rusia.

En él aparece Bumba, la tierra de los más altos deseos del hombre, donde no hay muerte ni envejecimiento y representa el triunfo simbólico del pueblo calmuco. Dicen así unos versos al final del libro:

*Felicidad y paz se perciben en este país
donde no se conoce el invierno, donde siempre es primavera,
donde las alondras no detienen sus bailes
ni los ruiseñores sus voces,
.....
donde no se conoce la muerte, pues todos son inmortales.*

Pero según el poema épico en ese país en el que se vivía tan bien, aparece una horda de tropas enemigas, algunos son seres devoradores de los hombres, habitantes del séptimo infierno, verdaderos diablos, contra los que tendrán que luchar los 6.012 héroes del legendario kan Dzhangár. ¡Hay que defender al pueblo contra el malvado kan Dojshon Mangna! Sin embargo la obra no es una apoteosis de las feroces fuerzas de luchas primitivas y crueles, en el fondo es el enfrentamiento entre el bien y el mal, lo bueno y lo malo, la supervivencia como pueblo o su destrucción.

En sus cantos el pueblo calmuco encuentra reflejada de una manera alegórica, no histórica, la lucha centenaria de sus esperanzas y aspiraciones para su supervivencia nacional.

La epopeya en sus XII cantos, el número de los doce héroes del poema, quiere mostrar la unidad y bienestar que deben reinar en un pueblo, los héroes están para servirlo:

*Los fieles a Dzhangár, serán uno por los siglos,
y vivirán en la tierra como un solo hombre.*

El paladín más querido y personificación del pueblo calmuco será Jongor del que se dirá:

*Es fiel a su patria, aquí está su fuerza,
y es necesario escuchar sus consejos*

(6) Como resultado de mis consultas en la Biblioteca Pública Estatal del Don (antes llamada de Carlos Marx), en Rostóv-en-el-Don, y que es la mayor de todo el sur de Rusia, se me contestó que el único idioma que tiene traducción es el ruso.

El pueblo, creador a través de los siglos de la sensibilidad de sus héroes, le rodeó de los mejores tributos: virilidad, destreza, fuerza, y limpieza de alma. Unos versos le caracterizan:

*Él olvida en el combate las palabras ¡hacia atrás!,
y repite en la lucha la palabra ¡adelante!*

Esta gran obra completa el conjunto épico que se encuentra en los pueblos que formaron la Rusia imperial y la Unión Soviética: *El canto de las huestes del Príncipe Igor*, poema ruso escrito quizá hacia el XII, el *Kalievala* (7), recogido y publicado por primera vez a mediados del XIX y que es la epopeya y libro clásico de la literatura carelio-finlandesa, el poema armenio *David Sasunsky* de mil años de antigüedad, el georgiano *El caballero con piel de tigre*, etcétera.

En 1925 el antiguo alfabeto calmuco-mongol se cambió por el eslavo, aunque hubo una curiosa tentativa de adaptarlo al latino entre 1930-1938, que no hubiera prosperado por la oposición gubernamental.

El gran poeta actual es David Kugultínov que con sus casi 80 años sigue publicando versos como su reciente poemario *Destino*, traducido al ruso en 1997 al poco tiempo de su realización. En esta obra al reflejar su pasado dirá de sí mismo que hubo en él guerras, cárceles, muchos años de trabajos forzados a la orilla del Océano helado y al final el vuelo hacia la presidencia del Consejo Supremo (Parlamento) de la URSS (8).

Kugultínov en su gran casa cercana al Museo Nacional de la República, regalo del presidente de Calmuquia en nombre de los ciudadanos a este héroe de la cultura, sigue siendo recordado por su obra en calmuco *Sarín guerl*, es decir *Luz de la luna*.

Pero hay otros clásicos de la literatura como: Amur-Sanana cuyo nombre es también el de la Biblioteca Nacional en Elistá, Basangova, Suseeva y otros que contribuyeron a la formación de la lengua literaria unificada, partiendo de sus variantes históricas en un proceso comenzado a principios del XX.

La Constitución de la República Autónoma de 1994 dice expresamente en su artículo 18º: *el calmuco y el ruso son lenguas estatales (= cooficiales) de la República Calmuca*. Y eso mismo dice también el artículo 3.º de la ley sobre *Las lenguas en la República Autónoma Soviética Calmuca*, de 1991, todavía en vigor y promulgada por el Consejo Superior de la República (Parlamento).

(7) Ver mis artículos en el diario *La Nueva España*, de Oviedo, con el título *Cartas desde Carelia*, los días 8, 10 y 15 de enero del 2000.

(8) David Kugultínov: *Sudbá*. Ed. Kalmyitskoie knizhnoie izdatelstvo. Elistá, 1997, p. 5.

En los últimos 20 años se ha perfeccionado la gramática normativa, diccionarios, etc. Aparecen nuevos materiales necesarios para la enseñanza y aprendizaje de la lengua, que comenzó en 1925-1926 en las escuelas infantiles, y como consecuencia de la decisión política de crear la Región Autónoma. Pero entre 1927-1930 se pasan malos momentos por el despótico centralismo desde Moscú, que se repitió en 1963, unos años después de la vuelta del destierro, de manera que en 1966-1967 sólo existía en tres o cuatro Escuelas la enseñanza de su lengua, y en un total de 21 cursos de los 10 que tiene la enseñanza obligatoria soviética.

Con la perestroika hay un nuevo momento de luz, y el Parlamento aprueba un documento en el que aparecen cuatro etapas para la enseñanza lingüística. La primera de 1990-1992 de preparación, la segunda de 1993-1996 es la de una enseñanza con carácter experimental, la tercera de 1996-2001 prevé el desarrollo práctico de todo lo anterior, aunque no se completará hasta la cuarta del 2002-2005 en la que se podrá hablar de una cooficialidad lingüística en la práctica. Tampoco se olvidan de atender la enseñanza de otras lenguas minoritarias en su territorio.

Si la cooficialidad fáctica todavía no existe se debe a la ruptura de los procesos de su enseñanza, e incluso a las prohibiciones, sobre todo la que siguió a la gran deportación de 1943. Con ello se ha creado una laguna entre las generaciones mayores que la hablan y los jóvenes estudiantes que tienen necesidad de su aprendizaje. La rusificación entró en todos los ámbitos intentando olvidar lo calmuco.

Hoy día en toda la Escuela Obligatoria (de 7 a 18 años) hay un mínimo de una o dos horas semanales de calmuco, dependiendo de los cursos. Algunas escuelas tienen otras materias impartidas en su lengua, y las llamadas Escuelas Nacionales llevan a cabo toda la enseñanza en esta lengua menos una pequeña parte para el ruso. En la capital sólo hay una, pero quieren abrir otras. En todo ello influye la falta de fondos por la mala gestión económica en toda la Federación Rusa, y que afecta especialmente a zonas empobrecidas como ésta en las que las necesidades elementales de la persona están sin cubrir.

En la Universidad Estatal creada en 1970 y en la actualidad con unos 3.000 estudiantes, la Facultad de Lengua Calmuca difunde su conocimiento por todo el país, sobre todo preparando a los futuros profesores y profesionales.

Entre los jóvenes hay un gran interés en el estudio de esta lengua mongola, altaica y aglutinante que es parecida al buriato que se habla al sur del lago Baikal en la República de Buriatia, al turco, etc.

En otras Facultades universitarias de carácter humanístico se enseñan también estos temas lingüísticos y culturales. La radio, TV, diarios y revistas tienen espacios en calmuco, sobre todo en los programas informativos.

Una cultura peculiar

UN modo de vida distinto aparece por todas partes en este pueblo asiático, además de la lengua y de la etnia. Los esfuerzos del poder soviético no han podido destruirlo.

No sólo los rasgos corporales fácilmente constatables en el rostro con los ojos rasgados, su pequeña estatura... Son también las danzas y cantos típicos, vestidos de fiesta, cocina, arte, juegos centenarios..., los que están presentes en estas gentes de ademanes pacíficos y obsequiosos donde la palabra *jandzhianáv*, es decir *gracias* se dice constantemente.

En las fiestas y demostraciones nacionales, los trajes especiales para la mujer y el hombre adquieren un colorido singular en las danzas y bailes que ejecutan con ritmo oriental.

Se acerca uno a un sencillo restaurante y rápidamente percibe los platos de la comida nacional: té con leche y sal, los pastelitos ahora con carne *bió-riki* y antiguamente rellenos con los intestinos de animales, una especie de chanfaina, parecidos a los *pelméni* rusos o raviolis italianos. Los *bórtsoki* unas tortas de trigo para las fiestas con variadas formas de figuras, etc. La bebida del país es el *kumís* que se hace con leche de yegua fermentada.

El juego de las tabas con dados de hueso de carnero tiene sus aficionados y lo llaman *shagadtsan*, aunque tiene varias modalidades se puede jugar entre cuatro y ocho.

Si el caballo ha acompañado al calmuco en su caminar, no lo es menos el dromedario. Carreras y competiciones donde están presentes estos animales dan una gran vistosidad a estos espectáculos.

El dromedario aporta también su lana y la hembra su compacta leche de la que se hace un especial aguardiente.

El calendario calmuco tiene un animal en cada mes: serpiente, caballo, dragón, gallina, perro, ratón, vaca, etc. y aunque ninguno se llama *dromedario*, consideran que éste tiene las propiedades de todos estos animales: ojos de serpiente, cabeza orgullosa como el caballo, orejas como las del ratón, ladra como un perro...

La *kibítka* no es la yurtta mongola de hoy pero se le parece. La procedencia es la misma como habitáculo de los nómadas de las estepas en llanu-

ras de hierba estacional, donde conviene cambiar de sitios según las necesidades de la ganadería.

Y así podríamos ir señalando otros rasgos culturales en el sentido sociológico.

El ejemplo de un pueblo

VIVIMOS un neorromanticismo cultural donde los valores populares e históricos emergen rehaciendo culturas locales o nacionales en todas partes. Al mismo tiempo los derechos de los pueblos como tales están presentes junto a los derechos personales. Calmuquia es un ejemplo en los fines, medios y pasos que van dando o van poniendo sus habitantes para reconstruir el país y una cultura tan duramente oprimida, respetando sin odios los derechos de los otros.

Dentro del mundo de sus tradiciones y valores, la más joven etnia que ha entrado en Europa y el único pueblo budista en ella, encuentra de nuevo en esta religión una base de ideales sagrados y profanos presentes en su literatura y en su historia.

Y no sólo nos trasmite el valor de rehacer su vida como pueblo, sino el cómo hacerlo inteligentemente y para ello cambia su alfabeto minoritario o mongol por uno más conocido y globalizante como es el cirílico en su entorno ruso, completó la unificación lingüística y la gramática normativa sin las cuales es imposible enseñar una lengua y conservarla, y desarrolló el conocimiento de su cultura y de su historia como complemento de lo lingüístico.

Los planes para desarrollar el aprendizaje de su lengua y cultura en diferentes etapas es un elemento más de su clarividencia y tenacidad en rehacer su identidad nacional, en un pueblo relativamente pequeño y maltratado.

El fenómeno del neorromanticismo cultural es común en Europa y por supuesto en España, mirando hacia las culturas y lenguas minoritarias que van alcanzando su estatus en documentos de la Unión Europea, y de otros Organismos de este continente.

Por lo tanto, panoramas como el que hemos presentado nos ayudan a descubrir lo que se puede hacer lenta y esperanzadamente, para que caminemos a una Confederación Mundial pero que respete las identidades de los pueblos.

Los avatares de Calmuquia son difíciles de encontrar en el centro y sur de Europa, pero nos pueden ayudar a entender mejor qué es la Rusia de hoy y lo que arrastra tras de sí, cuando el caso que tratamos no es el único.

Durante la Segunda Guerra Mundial, Stalin hizo lo mismo con los tártaros de Crimea, con los chechenos, los llamados *alemanes del Volga*, etc. Todos ellos deportados más allá de los Urales y con una historia peculiar en su regreso y en su asentamiento.

El *Monumento a la Represión* que podemos ver en Elistá, cerca de la *Villa Olímpica de los Ajedrecistas* tiene también sus «filiales» por todo el territorio de lo que fue el país soviético. Con estupor contemplamos el XX como el siglo más intolerante y cruel de la historia humana, y en Calmuquia tenemos a una de sus víctimas más patentes.

Bibliografía

- Vierjovniy Soviet Kalmytskoy SSR: *Zakon o iazykaj v Kalmytskoy SSR*. Ed. VSKSSR, 30-I-91; n.º 137-IX. Elistá, 1991.
- Vierjovniy Soviet RSFSR: *Zakon o iazykaj narodov RSFSR*. Ed. Dom Sovietov RSFSR 25-X-91. Moscú, 1991.
- Eriehdzhenov, Konstantin: *Zolotoy Rodnik*. Ed. Kalmyistskoie knizhnoie izdatielstvo. Elistá, 1985.
- Esenova, T. S. y Drugie: *Iazykovaia situatsiia i iazykovaia praktika v Respublike Kalmykiia*. Publicado en: *Russkiy iazyk kak gosudarstvennyy*. Moskva, 1997.
- G.-Fierro Botas, Federico: *Alexandru Púxkin, Poesías Líricas*. Ed. Academia de la Llingua Asturiana. Uviéu, 1991.
- Kalmyitskity Parlament: *Doklad o kalmyitskom iazyke*. Elistá, 1997 (?).
- Kugultinov, David: *Sudba*. Ed. Kalmyitskoie knizhnoie izdatielstvo. Elistá, 1997.
- Leroy-Beaulieu, Anatole: *Lémpire des tsars et les russes*. Editions Robert Laffont. París, 1990.
- Lipkin, Semen: *Dzhangar*. Ed. Kalmyitskoie knizhnoie izdatielstvo. Elistá, 1989.
- Projorov, A. M. (Director de la obra): *Bolschaia Sovetskaia Entsiklopedia*. T. 11. Ed. Isdatielstvo Sovetskaia Entsiklopedia. Moskva, 1975.
- Suseieva, D. A.: *Iazykovaia politika b Kalmykii: proshloe, nactoiashchieie, budushchieie*. Ed. Kalmyitskiy gosudarstvennyy universitet. Elistá, 1995 (?).